

El Ser/Estar del Danzante

(Aproximaciones al sentido y significado de la danza en los procesos de formación)

Ana María Fonnegra Sánchez

Bogotá, 2018

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Facultad de Artes (ASAB)

Proyecto Curricular Arte Danzario

Proyecto de Grado

Agradecimientos

Agradezco a la Universidad Distrital, específicamente a mi facultad ASAB, por permitirme hacer parte de ella, habitar sus corredores y aulas; a quienes integran el Proyecto Curricular Arte Danzario, por brindarme un espacio que me creó interrogantes, cuestionamientos, inquietudes; a mi tutora Dora López, por ser paciente, elocuente y madre; al maestro José Luis Tahua Garcés quien ha aportado y apoyado inmensa, profunda y concretamente (de principio a fin) a mi proceso; a Cámara de Danza Comunidad por representar un norte en mi desarrollo profesional y humano; a mi papá y mis hermanos, por ser apoyo incondicional y Luz en el camino.

Le agradezco a la vida y a la muerte, por permitirme ver los límites quebrantados, las líneas y curvas transgredidas, transformadas; por ubicarme en un tiempo sobre una tierra, y darme la oportunidad de reconocerlo; por presentarme el verbo y la escritura, el cuerpo y la danza; por entregarme la fe en mí misma, en el trabajo, y en la evolución.

Abstract

Podríamos afirmar que, en los modos y maneras con los que un individuo se inscribe en un espacio/tiempo, éste adquiere una disposición particular reflejada en sus conductas y comportamientos – regidos los anteriores por el estado psíquico -, por los que interactúa de una u otra manera, teniendo en cuenta unos intereses, objetivos, y motivaciones en relación a dicho contexto en que se encuentra. Situando esta investigación en el área de formación del campo de la danza, y más específicamente en el Proyecto Curricular Arte Danzario, surge la inquietud de cómo dichas manifestaciones de los individuos que le conforman, reflejan un estado adscrito a una visión, perspectiva, sentir por el quehacer – la danza –, que, de la misma manera, le otorgan una orientación y postura frente al mismo.

Teniendo en cuenta factores implícitos en la formación de un danzante, como lo son su historia de vida (y con esto el paso por las instituciones familiar, social, académica), así como la incidencia de las dinámicas contemporáneas que le confieren como sujeto social, adscrito a un contexto específico en el que su práctica está asociada e intervenida por factores de orden social, político, económico; se realizó un trabajo enfocado tanto en entrevistas a docentes y estudiantes, como en la recopilación de datos en cuanto a mi proceso personal, y las observaciones que puedo extraer de ambas instancias, efectuando así una serie de reflexiones e interrogantes en cuanto a la manera en que cada uno asume su rol, y aproximándonos con esto, al sentido y significado conferidos a la danza.

Palabras clave

Conducta salón de clase, psique humana, big data, procesos de formación, proyecto de vida.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	7
Capítulo 1: Diseño metodológico	10
Ruta recorrida	10
En cuanto al enfoque	15
Sobre las entrevistas	15
Capítulo 2: La construcción del individuo Indagaciones en torno a conceptos base de la investigación	19
Punto de origen (El trazo del tiempo sobre un cuerpo)	19
En cuanto a procesos cognitivos	25
Portar y conducir (En torno a conducta y comportamiento)	27
Capítulo 3: Punto de partida (Experiencia y proceso en la academia)	30
El lugar de la mirada	30
Metáfora del cubo	34
Del patrón corporal al patrón de comportamiento	40
Posibles patrones de comportamiento	42
Vínculo personal Notas, reflexiones, inquietudes	46
Capítulo 4 El ejercicio sobre sí mismo (Desarrollo del individuo dentro de las dinámicas contemporáneas)	49
El habitarse como trabajo sobre sí mismo (Hábitos de vida y organización)	50
El común denominador de una generación	54
Conclusiones (Concluir y transitar: un lugar entre la mirada y las palabras)	58
La búsqueda de la individualidad como factor constitutivo del proceso de formación (El vínculo íntimo con la danza)	58
Organización y estructura de vida (El Dar-Recibir en la práctica de la danza)	59
Pertenencia y pertinencia (La relación coherente entre la práctica y el contexto)	61
BIBLIOGRAFÍA	64

Lista de Tablas

Tabla 1 Entrevistas a docentes	17
Tabla 2 Entrevista a estudiantes	18
Tabla 3 Acerca de "Estado"	22
Tabla 4 En torno al concepto de Psique	23
Tabla 5 Rastreo conceptual	26
Tabla 6 Concepto de conducta	27
Tabla 7 Concepto de comportamiento	27
Tabla 8 Metáfora del cubo	35
Tabla 9 Cuadro de observaciones	42
Tabla 10 Datos y apuntes de diarios de campo	46

Lista de ilustraciones

Ilustración 1	11
Ilustración 2	12
Ilustración 3	14

*“Nothing is purposeless, nothing.
Then why should god have given you in life a questioning mind
if not to hand to you in death the blinding answer”.*
Luis Hernández Camarero

INTRODUCCIÓN

A través de la historia el cuerpo ha sido objeto de un sinnúmero de reevaluaciones y transformaciones en cuanto a su lectura, comprensión, y significado - componentes de orden físico y mental -, apareciendo así creencias y teorías que exponen el cuerpo como una estructura que está *más allá del orden físico*¹. Siendo su composición, estricta y profundamente analizada e investigada desde diversos enfoques y/o perspectivas, como lo son la medicina, la psicología, la danza, entre otros. De acuerdo a estos procesos, ha sido *redescubierto* en distintos órdenes y dimensiones (social, espiritual, emocional), encontrando manifestaciones que arrojan dinámicas en una relación permanentemente ligada entre los fenómenos internos y externos que en él se suceden; éstos, a su vez, obedecen a funciones que responden a necesidades del mismo individuo, en relación a un determinado espacio social o cultural, lo cual implica que exista una lógica y un sentido correspondientes a los objetivos/deseos/metas/intereses del individuo. Ahora bien, teniendo en cuenta el cuerpo *como la unidad que reúne estos procesos*, dichas funciones se ven reflejadas tanto en la dimensión cognitiva, como en la motora, manteniendo una relación de interdependencia y coherencia entre sí, donde los asuntos del uno comprenden y afectan al otro.

“El ser vivo en cuanto sistema o unidad compuesta, es totalidad según su manera de composición, y opera según el operar de los componentes que constituyen su relación estructural” (Maturana, 2003, p. 200)

Todo individuo poseedor de un cuerpo entendido como macro estructura, en la cual son visibles características físicas en concordancia con cualidades del ser, reflejan un carácter y temperamento distintivo, manifiestos en múltiples circunstancias que le adjudican una

¹ Aquí cabría hablar del cuerpo como un espacio en el que convergen lo sensible, emocional, intelectual, físico (fisiológico, biológico, motriz).

individualidad particular. Ahora, al encontrarse con el *entorno* y esto es: cuerpos, espacios, el individuo adquiere un *lugar* propio - establecido a partir de dicha individualidad -, correspondiente a sus acciones, intervenciones, y participación, es decir, su relación con el mundo vinculada profundamente a la relación que sostiene consigo mismo. Es por medio de esta interacción, que el individuo refleja, reconoce, e identifica elementos que lo llevan a reafirmar su composición individual. Y es aquí donde surge, como categoría sobresaliente o predominante, el *estado psíquico*, desde el cual se rigen todas estas manifestaciones ya nombradas.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace pertinente referirnos a la *conducta*² y el *comportamiento*³ del ser humano, aspectos que, manifiestos en distintas circunstancias y contextos dentro de la interacción que el individuo sostiene con el entorno, responden – en muchos casos -, a una serie de factores y variables internos no visibles, un cúmulo de elementos y componentes que a lo largo de su vida puede o no haber identificado - y que hacen parte de su organismo y estructura individual - puesto que en ocasiones, el ser está propenso a no realizar un ejercicio de rastreo o reconocimiento de aquellos puntos originarios de dichas manifestaciones o fenómenos - la fuente o razón de fondo de sus acciones, reacciones, necesidades -, por la ausencia de dicho estudio sobre sí mismo, sobre esa estructura física-mental que posee. Por tanto, cabe preguntarnos: ¿A qué responden - y corresponden - las manifestaciones del individuo dadas en distintas circunstancias? Aquí se hace pertinente mencionar el estado psíquico comprendido como una estructura u organización, que se encarga de integrar las características, cualidades y mecanismos que componen dicha unidad cuerpo/mente, para ponerlos en uso

²Manera en que las personas proceden de acuerdo con aspectos de orden interno, valiéndose de una suma de experiencias previas, aplicadas a un conjunto de acciones con las que un ser vivo responde a una situación.

³. “En psicología, comportamiento o conducta es el conjunto de respuestas, bien por presencia o por ausencia, que presenta un ser vivo en relación con su entorno”. (Anónimo, Wikipedia la Enciclopedia Libre)

dependiendo de la circunstancia o situación en que se encuentre, y, que podemos considerar, como raíz de las distintas manifestaciones (conductas y comportamientos) del individuo.

Desde un interés que nace sobre las *motivaciones internas* (conductas) que guían a los individuos a actuar y comportarse de una u otra manera dentro de los (distintos) espacios en que éste interactúa, surgió la inquietud de cómo el estado psíquico del individuo influye en sus conductas y comportamientos, y en esa medida en los procesos de formación como danzante. A partir de allí, en un primer lugar, resulta importante tener en cuenta los elementos que intervienen en la estructura física, mental y emocional del individuo, como lo es su historia de vida, que presenta el paso por las distintas instituciones (familiar, social, académica), incidiendo en su patrón corporal, el cual desemboca en un patrón de comportamiento y se refleja en las manifestaciones del mismo.

Dicho lo anterior, podríamos considerar como objetivo general realizar un ejercicio de análisis y reflexión en torno a las dinámicas expuestas en procesos formativos del PCAD, conducentes a la aproximación de lo correspondiente al sentido y significado que, tanto para el estudiante como el docente, representa la danza; del mismo modo, se contemplan como objetivos específicos describir una serie de factores emergente de las dinámicas dadas dentro del PCAD, e indagar en cuanto a la profundidad (causa y origen) de estos; mediante la observación de los comportamientos y conductas reveladas por los estudiantes (condiscípulos) - específicamente en el salón de clase -. Por tanto, la pregunta eje que fundamenta esta investigación es: **¿Cómo se comprende el sentido y significado de la danza en el contexto de formación (PCDA), tanto para el estudiante como el docente, teniendo en cuenta los determinantes constitutivos de sus respectivas individualidades?**

Capítulo 1: Diseño metodológico

Ruta recorrida

Para exponer el diseño metodológico, es necesario hacer un repaso de las fases por las que ha transitado el proyecto, los aspectos que lo han influenciado, direccionado y movilizado, buscando así, hacer evidente el estado actual del proceso en relación con las primeras indagaciones.

El punto de partida de la inquietud, tiene lugar en los salones de clase en que he llevado a cabo mi proceso de formación, siendo estos, escenario de conductas, comportamientos, e interacciones visibles en los estudiantes en relación a una propuesta pedagógica determinada, y supeditado a una serie de intereses, motivaciones e impulsos tanto individuales como colectivos. Como fuente primaria de esta investigación, se recurrió a una serie de componentes articulados al campo de la psicología, con esto aparece una primera pregunta ¿A qué responde la manera en que las personas se comportan? Esta interrogante fue planteada desde términos generales. Ahora bien, era necesario ubicarla en el campo específico de la danza, por lo que ésta derivó en dos preguntas: (1) ¿Cómo las sumas de sucesos ocurridos en la vida del danzante se ven reflejados en su gramática corporal? y (2) ¿Cómo influyen los *estados psíquicos* del danzante en sus procesos de aprendizaje, y en las maneras en que se presenta en el ámbito académico? Aquí cabría mencionar que, casi de manera intuitiva llegué al concepto de estado psíquico, y que durante el proceso se constituye en eje articular de la estructura.

A partir de las preguntas mencionadas fue necesario realizar un *rastreo histórico*, que comprendió tanto la *Historia de vida* - y con ésta, las instituciones que cruza el individuo, la fase cronológica en que se encuentra, el patrón corporal relacionado con su historia-, su *Vida como*

danzante - escuelas y maestros que lo forman, técnicas que lo soportan, hábitos de vida -. Todo lo cual configuran y constituyen su noción como individuo y practicante ubicado en el espacio de formación PCAD. Independientemente esto del grado de conciencia, que conlleva a un estado de responsabilidad en su rol adquirido. Una siguiente fase del proceso, corresponde a la observación y análisis de las dinámicas que se crean en los espacios de clase, en donde aparecen categorías en las que identifico manifestaciones, conductas, comportamientos, posturas, etc. de los practicantes (estudiantes), en relación tanto a los objetivos de la clase (procesos metodológicos y pedagógicos aplicados, resueltos o no), como a la interacción docente-estudiante, condiscípulos, las cuales se inscriben y transforman de manera permanente. Lo mencionado de esta fase se sintetiza en la siguiente gráfica:



Ilustración 1⁴

⁴Figura I: Lo expuesto en este gráfico hace referencia a las primeras observaciones hechas a compañeros, según la determinada postura que estos tomaban en relación al material práctico-teórico brindado.

Por tanto, a partir de las observaciones, componentes y/o ideas visibles en el anterior esquema, aparecen variables que se inscriben en un proceso de formación y/o de enseñanza-aprendizaje, por lo cual surge:

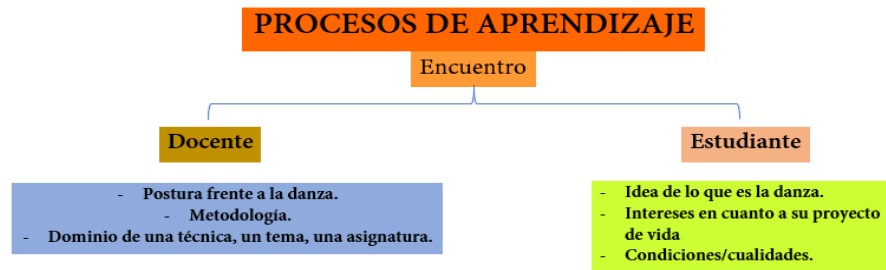


Ilustración 2⁵

En este encuentro dado (procesos de aprendizaje), en el cual se evidencian una serie de dinámicas, fenómenos, tendencias, etc. generadas a partir de las individualidades de cada uno de los participantes, tendríamos que señalar:

- 1) Por una parte, el estudiante que ingresa a una carrera de danza, a desarrollar lo que podría denominarse un *proyecto de vida*, trae consigo una serie de ideas, ideales, nociones, e intereses, en cuanto a la disciplina; y es poseedor de cualidades y condiciones que lo llevan a desempeñarse y ocupar un lugar – dentro del espacio académico - de una manera determinada.
- 2) Mientras que el docente, guía de este proceso, trae consigo una postura frente a la danza, y hace una puesta en práctica de metodologías, que se reafirman, replantean y re-direccionan durante el proceso. Esto reúne sus saberes y dominios referentes a la disciplina, estando sujeto a un marco propuesto por el PCAD.

⁵ Figura II: Puntos a tener en cuenta en relación al rol o lugar que ocupa cada agente.

En vista de lo anterior, aparecen inquietudes y observaciones – manifestadas a lo largo del escrito – correspondientes a la manera en que cada uno de los participantes se inscribe en este espacio-tiempo formativo, y en esa medida cumple con funciones, responsabilidades, alcanza objetivos, etc. lo cual refleja el sentido y significado que cada uno le otorga, comprendiendo por esto el lugar que ocupa dentro del proceso, como a la danza en toda su dimensión.

Aquí tendríamos que detenernos en un aspecto a exponer, y es que, dentro del proceso encuentro necesario acudir a aquellos factores que conforman y configuran al individuo (practicante de danza), así como aquellas prácticas que nutren dichos elementos y soportan la manera en que éste aparece dentro del ámbito académico y los *ambientes* allí creados, para poder tener una noción de lo que aquella individualidad comprende en un contexto dado. Esto nos conduce a referirnos al *cultivo de los hábitos*, ya que, soportados en estos, puede decirse que el individuo cobra un lugar, una postura, un nivel (mental, físico), con relación a un contexto (académico, social, cultural, político). Ahora bien, en el siguiente esquema pueden apreciarse aspectos anteriormente nombrados, que a su vez conducen a la pregunta eje de esta investigación:

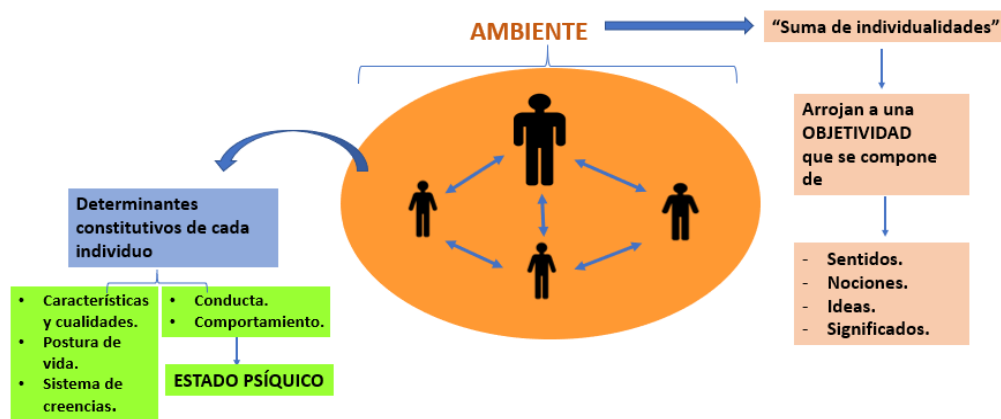


Ilustración 3⁶

Paralelo a lo anterior, como parte del proceso escritural, cabe hacer hincapié en la compilación de datos en torno a conceptos eje de la investigación, como base fundamental dentro de la construcción del proyecto y el desarrollo de las distintas observaciones, análisis y reflexiones hechas durante mi proceso formativo en Arte Danzario. Aquí entran a colación elementos referentes a los fenómenos sucedidos en la psique de un individuo, que le conducen a inscribirse en un contexto formativo, social, cultural; añadiendo como punto esencial las dinámicas acogidas en la época, las cuales resultan por afectar nuestros modos de percibir, pertenecer, y ejercer en el mundo, lo que a lo largo de la estructura escritural es denominado el *Común Denominador de una Generación*.

Es así como la investigación visualiza y hace énfasis en el carácter *humanista* fundamental a todo proceso formativo, lo que quiere decir que, las preguntas y temas tratados en ésta, acogen la relación entre el pensar y el hacer – anclados al sentir - de un individuo dentro de un contexto específico, para el caso, formación en danza, la cual refleja y se proyecta en ámbitos de lo social, cultural, político.

⁶ Figura III: El gráfico hace alusión a los determinantes constitutivos por los que el individuo configura la manera de permanecer sobre un espacio/tiempo determinado, en este caso, el salón de clase.

En cuanto al enfoque

Para el desarrollo de la investigación, se hace pertinente la aplicación de herramientas del enfoque etnográfico. Siendo las entrevistas y diarios de campo, una muestra del entorno, la situación, describiendo así el transcurso y estado de varios procesos individuales adscritos a un gran tejido o contexto como lo es el PCAD.

Por otro lado, y a modo de complemento, aparece el enfoque investigativo fenomenológico, el cual desde sus bases y componentes tanto metodológicos, como filosóficos soporta inquietudes que aparecen a lo largo de la investigación, “La fenomenología como filosofía es la teoría de la conciencia pura” (Sánchez, 2012, pág. 158). Así mismo, encontrando relación directa con la pregunta – en cuanto al *sentido y significado* - me remito a Emmanuel Lévinas quien afirmaba: “El rol esencial de la fenomenología de la conciencia consiste en esclarecer el sentido del ser, y por ende el sentido de la existencia misma” (Sánchez, 2012, pág. 166).

Sobre las entrevistas

El contenido de las entrevistas incluye aspectos que respectan a la ***Vida como danzante*** del entrevistado (bien sea estudiante o docente), lo cual comprende aspectos de formación, visión, postura en cuanto al quehacer de la danza; a su vez, está compuesta por preguntas correspondientes a la ***historia de vida***, donde el entrevistado hace un repaso – básico - de su experiencia dentro de las distintas instituciones por las que ha cruzado (familiares, académicas/educativas, sociales), que han incidido en su formación intelectual, física, espiritual, humana, etc.

Dentro del desarrollo de éstas, existe un factor a contemplar y es la **observación descriptiva** del entrevistado, que corresponde a una serie de percepciones resultantes de un ejercicio de análisis hecho durante las entrevistas; dicha descripción abarca asuntos del orden físico en el que se reflejan estados mentales y emocionales del entrevistado, los cuales son factores que emergen del comportamiento del individuo en cuestión; para esta observación, tomo de referente la teoría desarrollada por Stanley Keleman en cuanto a patrones corporales.

Durante las entrevistas

En un primer momento (previo a realizar los cuestionamientos de las entrevistas), los entrevistados recibieron una breve introducción respectiva a este proyecto y el proceso que ha tenido, es decir, desde su punto de origen, hasta el lugar en que se encuentra, teniendo como referente clave el interés primordial de esta entrevista – e investigación -, el sentido y significado del estar estudiando o trabajando en este campo, y el cómo asumimos desde nuestra individualidad, desde el reconocimiento y apropiación de nuestro rol, dicho lugar que ocupamos. Es importante rescatar, que, en la medida en que cada una de éstas es realizada, surgen y aparecen aclaraciones, notaciones, y preguntas complementarias o extras que aportan al desarrollo individual de cada entrevista, y que suman inquietudes a esta indagación.

El proceso de las entrevistas resultó como un escenario en que, tanto docentes como estudiantes, tuvieron la oportunidad de dar cuenta de una postura frente al papel que cumplen en la universidad, así como su relación con la danza.

El planteamiento de las preguntas hechas, se basó en la gran interrogante base del proyecto acerca del sentido y significado de la danza, no obstante, a lo largo del proceso de entrevistas, emergió un factor a tener en cuenta que, resulta como protagónico, y es EL HECHO PEDAGÓGICO

Tabla 1 Entrevistas a docentes

PREGUNTAS	
Recopilación de datos personales: Nombre, edad, estudios	
1. ¿Desde qué línea aborda la danza, y por qué decide asumir dicho campo de acción? (pedagogía, interpretación, creación, investigación, etc.).	
2. ¿Cómo ha sido su experiencia en la danza (desde la línea asumida), de qué manera se ha involucrado con ella?	
COMPLEMENTARIAS: - Recuento de fases: Inicio, trayectoria, proyección. - A partir de su experiencia personal en el campo de la danza, ¿cómo cree que se ha transformado su concepción de la misma?	
3. ¿Cómo concibe el hecho pedagógico en la danza? ¿Está relacionado el hecho pedagógico con la creación y viceversa?	
COMPLEMENTARIAS: - ¿Desde dónde lo dice (lugar, mirada, postura)? - ¿Qué soporta su discurso? (referentes teóricos, maestros, escuelas) - ¿Cómo asume la acción pedagógica?	
4. ¿Dentro del proceso de formación, qué aspectos de la individualidad del estudiante, considera son fundamentales?	
COMPLEMENTARIAS: - ¿Qué papel considera que cumple el estudiante en el proceso de formación? (postura del estudiante) - ¿De qué manera conjuga su saber y su postura con la postura/individualidad del estudiante?	
5. ¿De qué manera conjuga su saber y su postura frente al campo de la danza, con las áreas que le plantea desempeñar PCAD?	
COMPLEMENTARIAS: - ¿Está dispuesto a conjugar sus saberes si el PCAD le destina una asignatura que no esté dentro de su área de especialización?	
6. ¿Considera pertinente o necesario el hecho de renovar/actualizar sus instrumentos, herramientas pedagógicas y metodológicas (material práctico-teórico)?	
COMPLEMENTARIAS: - ¿Con qué frecuencia actualiza/renueva/fortalece su saber práctico-teórico? - ¿Es metódico o se da de manera fortuita, o es de carácter formal con la institución?	

Tabla 2 Entrevista a estudiantes

PREGUNTAS
1. Datos personales: Nombre, edad, semestre, profundización, otros estudios (si aplica).
COMPLEMENTARIAS: ¿De qué manera llegó al campo de la danza? - ¿Cómo ha cambiado su percepción/noción/ concepción de la danza desde que ingresó al PCAD? Y en esa medida, ¿cómo se ha transformado su postura frente a la misma? ¿Cómo se proyecta profesionalmente?
2. ¿A través de qué prácticas fortalece su ejercicio profesional? → (Hábitos) COMPLEMENTARIOS: - ¿Se encuentra vinculado a espacios externos a la ASAB? ¿Qué temas complementarios trabaja en ellos? - ¿Qué prácticas considera alimentan su desarrollo profesional? (no sólo actividades físicas)
3. ¿Qué maestros considera han aportado de manera significativa a su proceso de formación? ¿Por qué?
4. ¿Cómo conjuga su saber y su postura con el material que le ofrece el PCAD? COMPLEMENTARIOS: - ¿Cómo se describiría en el ámbito académico? (un ente pasivo, activo, propositivo, dinámico, reactivo, etc.)

Capítulo 2: La construcción del individuo

Indagaciones en torno a conceptos base de la investigación

RESUMEN DEL CAPÍTULO: Teniendo como ejes predominantes de la investigación las categorías *conducta y comportamiento*, se hace necesario abordar el concepto de estado psíquico, dado que las anteriores reflejan en cada acto del hombre esa conjunción de sentimientos, emociones, pensamientos, que lo constituyen. El concepto de *psiquis* ha sido construido (y deconstruido) a lo largo de la historia, adquiriendo re-significaciones según la época y el contexto. Podríamos considerar como objetivo de este capítulo recopilar, observar y analizar datos, conceptos y categorías base (estado, *psique*, conducta, comportamiento, procesos cognitivos, percepción), que aportan y fundamentan el desarrollo de nuestra inquietud, siendo componentes claves dentro de los procesos o fases que atraviesa la estructura individual para una determinada configuración, y en esa medida alcanzar un nivel de evolución (corporal-mental), reflejada en los distintos espacios en que ésta se inscribe, para el caso, en los procesos de formación académica en el PCAD.

Punto de origen (El trazo del tiempo sobre un cuerpo)

El PUNTO DE ORIGEN es el concepto – metafórico - con el cual hago alusión al individuo y sus características y cualidades particulares, que configuran un patrón corporal, sumado a su construcción como ser a lo largo de una vida; éste, representa toda una estructura base, que está sujeta a dichas características propias - de cada individuo -, a partir de las cuales se origina su manera de comportarse, de aparecer en un determinado espacio/tiempo.

Para poder observar y hacer análisis de las particularidades que un individuo posee – y específicamente al estudiante en el espacio de formación - a la hora de manifestarse e interactuar, se hace necesario en un primer momento, identificar aquellos componentes que lo constituyen.

La constitución particular se adquiere por las circunstancias que atraviesa el individuo, el cual, desde el momento en que nace recibe información a través de las neuronas ubicadas en la totalidad de la estructura morfofisiológica. Es por medio de los procesos de aferencia⁷ que ésta (información) ingresa al cuerpo, siendo recogida, distribuida y asimilada, ocupando así un espacio, un *lugar*, desde el cual desempeña o se encarga de ejercer un efecto, cambio o transformación sobre la estructura - sea en mayor o menor medida -.

“Las células neuroreceptoras del cerebro y de todo el cuerpo son capaces, como los televisores, de recibir información a través de las ondas que viajan por el aire. Cuando vemos el color, por ejemplo, estamos recibiendo y decodificando ondas de energía que corresponden a un espectro graduado de luz. Cuando oímos el sonido, pequeñas células pilosas de nuestro oído interno responden a la magnitud de las ondas del sonido. Toda la información está codificada en ondas de energía”. (Borysenko, p. 72, 1995)

Seguido a esto, a través de las eferencias⁸, dicha información desencadena en reacciones musculares, en impulsos motores. Y aquí valdría ser reiterativos al momento de afirmar que esta información es recibida por medio de los sentidos, lo que denota una correspondencia entre lo que ha ingresado al cuerpo y lo que de éste emerge, una coherencia o relación entre el proceso mental/emocional y el físico. Entonces, cabría afirmar que, gracias a este procedimiento en

⁷ Las aferencias son procesos sensitivos encargados de la recepción de sensaciones, que luego, han de ser conducidas al cerebro, y que, por medio de eferencias, resultan en una reacción muscular.

Aferente: Una neurona o una vía que envía señales al sistema nervioso central o a un centro de procesamiento superior.

⁸ Eferente: Significa que una neurona o una vía envía señales desde el sistema nervioso central hasta la periferia o un centro de procesamiento inferior.

distintas circunstancias, a lo largo de la vida, se construye y moldea una corporalidad⁹ - con sus características particulares -, que le otorgan a la estructura una perspectiva desde la cual ver, un lugar desde donde percibe el mundo, y en el que se ven representados distintos estados mentales y emocionales que el individuo ha cultivado/forjado/fortalecido, manifestados en patrones de comportamiento. “La vida construye las formas. Estas formas son parte de un proceso organizativo que incluye las emociones, los pensamientos y las experiencias dentro de una estructura.” (Keleman, 1997, pág. 17).

Ahora bien, dado que el individuo de una u otra manera está recibiendo información permanentemente, y partiendo del hecho de que dicha construcción individual se genera, no sólo en un trabajo propio y singular, sino también de su interacción con el entorno, con los espacios en los que ha ocupado un lugar - que lo arrojan a acoger ideas, pensamientos, formas, y maneras de percibir, pensar, y hacer – es pertinente preguntarnos en medio de un proceso de construcción individual: ¿Qué es aquello que capto (capturo) y recibo de los distintos entornos en que me desenvuelvo o involucro? Dado que ese dar-recibir se produce permanentemente, así no seamos concientes de ello, y de ser un intercambio del cual tengo conocimiento o al cual accedo voluntariamente, ¿De qué está compuesta esa información a la que *le doy paso*, y cómo la utilizo en pro a mi proceso individual? Esto, sin ánimo de establecer juicios de valor sobre mi estructura y mi proceso – como tampoco el de los demás -, sino para tener unas claridades en cuanto a lo que me compone, y con eso tener un control sobre dicha estructura, que me va a permitir establecer estrategias para poder cultivarla y así proyectarme como individuo; entonces es aquí donde la experiencia sensible puesta a favor o beneficio de un trabajo de desarrollo de sí mismo, conduzca a un auto-reconocimiento por el cual dicho individuo (estudiante de danza) pueda afirmar(se) sobre unas bases que lo soportan.

⁹ Corpo→ Cuerpo, Lidad→ Cualidad de. Corporalidad: Cualidad del cuerpo.

Tabla 3 Acerca de "Estado"

ESTADO		
Raíces etimológicas	Según la QUÍMICA y FÍSICA	Según la POLÍTICA y FILOSOFÍA
Estado, en la raíz latina viene de <i>status</i>, y quiere decir condición de ser; mientras que en la raíz indoeuropea se encuentra como <i>sta</i>, que a su vez proviene del verbo griego <i>histamai</i>, que significa establecer, poner en pie, detener. (Anónimo, Etimologías de Chile)	En física y química, el estado o fases de la materia están relacionados con la estructura molecular de cada sustancia, son distintas formas de agregación que puede adquirir la materia. El concepto de estado se emplea para describir una situación en la cual se halla un objeto o ser vivo. En estos casos, la palabra está relacionada a una forma de ser o de permanecer. (Anónimo, Significados)	El Estado es la organización política, dotada de atribuciones soberanas e independiente, que <u>integra</u> la población de un país. Hace referencia a la organización social política, coactiva, coercitiva y económica, conformada por un conjunto de instituciones, que tienen la atribución de regular la vida en sociedad.(Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 23.^a edición, Madrid)

Teniendo en cuenta las referencias anteriores, podríamos afirmar que el ESTADO alude una situación en la que se encuentra un individuo u objeto, ahora bien, ésta implica una manera de Ser/Estar tanto del individuo, como del espacio en que se encuentre, entorno, ámbito en que se encuentra dadas las relaciones que establece en el mismo. Aquí valdría hacer una aclaración o agregado, retomando el concepto desde la lengua inglesa, donde al emplear el vocablo “Be”, estamos hablando de SER y ESTAR, es decir, ambas condiciones o situaciones están inmersas en el mismo verbo, no ser contemplado un concepto sin el otro.

Al emplear esta categoría gramatical, me interesa aludir ese permanente SER/ESTAR del individuo, donde una condición no puede existir sin la otra, involucrando así, toda su estructura

física, emocional y mental en determinada situación.

Primeras indagaciones en torno al concepto de psique

Este concepto logra entablar una disyuntiva entre creencias/ teorías/ tradiciones del mundo de occidente, frente a las de oriente, dado que su origen – por tanto, necesidad – en cada contexto es distinto, por lo cual la manera de concebir y de dar sentido a este término, difiere. En un principio, el siguiente cuadro presenta referenciadas dos definiciones emergentes del campo de la psicología, específicamente la corriente del psicoanálisis. Posteriormente, se hace alusión a teorías de oriente que discuten en torno a la psique y al origen o devenir de este concepto.

Tabla 4 En torno al concepto de Psique

DISTINTAS PERSPECTIVAS EN TORNO AL CONCEPTO DE PSIQUE		
Desde su etimología	Teoría de Carl Jung	Teoría de Freud
Remitiéndonos al origen etimológico encontramos que la raíz griega: <i>Psycho</i> o “aire frío” hacía referencia al último <i>aliento</i> que un ser exhalaba al momento de morir; también está <i>Psyche</i> el cual significa “alma humana” ¹⁰ , comprendida como “la fuerza vital de un individuo unida a un cuerpo (estructura,	Al referirse a <i>psique</i> , Jung habla de <i>self</i> , es decir “el sí mismo”, que era dividido entre el <i>yo</i> , el <i>inconsciente personal</i> y el <i>inconsciente colectivo</i> , a los cuales les corresponden determinadas áreas que abarcan la estructura psicológica – una serie de dinámicas internas	“La psique es el conjunto de las capacidades humanas de un individuo que abarca los procesos conscientes e inconscientes.” (Anónimo, Significados) De esta perspectiva, es necesario reiterar que, con el decurso histórico del concepto, éste pierde dicho valor metafísico, y se limita a referirse a la dimensión cognitiva.

¹⁰ El alma ha sido un concepto que ha mantenido latentes inquietudes en torno al ser, y que ha llevado al ser humano a hacerse cuestionamientos de orden introspectivo. Alma, desde sus orígenes etimológicos, quiere decir “respiración, sople vital” (Menoyo P., Diccionario etimológico), siendo una variación o resultado de la palabra *ánima*, que le confiere una definición más cercana a “vida”.

<i>conjunto de sistemas biológicos y fisiológicos). No obstante, con el devenir del tiempo su carga metafísica ha sido prácticamente eliminada, lo que en consecuencia ha conducido a ser designada como todos los procesos y fenómenos que hace la mente humana como una unidad”</i> (Real Academia Española, 2001)	que cumplen con funciones determinadas - del individuo, por la cual éste constituye un ordenamiento (y concepción) de “sí mismo”, del Yo.	Freud acude a tres categorías en las que distribuye y describe este espacio (mental): El ello: Es la parte instintiva El yo: Parte racional y reflexiva. El superyó: “Es consecuencia de la socialización, y la interiorización de normas consensuadas socialmente” (Triglia),
--	---	--

“Psique” puede ser entendido como una serie de procesos inscritos en la unidad del individuo, la cual además de estar conformada por el cuerpo-mente, comprende una dimensión (alma humana) que está más allá del orden físico; de igual manera, dicha estructura involucra procesos cognitivos (sensaciones, percepciones, pensamientos) y procesos afectivos (emociones, sentimientos), en los que existe una entrada y salida de información tanto sensitiva como racional, que conducen al individuo a construir una estructura y concepción de sí mismo - y en esa medida *del otro* -, a partir de las cuales se enfrenta e inscribe en el mundo.

PSYCHE  Consta de procesos en los que se encuentra la relación indisoluble entre:

Mente  **Cuerpo** (Estructura física existente)

Ahora bien, a la hora de hablar de la interacción con el entorno, cabría afirmar que en ésta se encuentran factores que afectan el *modus operandi* de dichos procesos, ya que, según la manera en que se de esa entrada-salida de información, y a su vez la calidad de ésta, los procesos de la

psique operan, entrando en lo que podríamos denominar como fases de acción-reacción, dando una respuesta a los estímulos externos, de tal manera que la estructura se adapta y familiariza a ciertas circunstancias y/o condiciones, por tanto, el individuo se constituye, reafirma y manifiesta su condición de ser.

En esta medida se verían involucrados la facultad recepción, el análisis y la interpretación del entorno, que, se ponen a prueba dentro de un espacio determinado, para el caso, el *salón de clase* donde lleva a cabo su proceso de formación, y donde es capaz, no sólo de recibir información, sino de hacer discernimiento de la misma, y en esa medida, tomar una postura frente a ella. “Ustedes no son los cuatro elementos (que constituyen su cuerpo). Ustedes son eso que hace uso de los cuatro elementos” (Fromm, 1960, pág. 45). A partir de la anterior afirmación, cabría decir que la psique no es – llanamente – un conjunto de características que conforman al individuo, sino que en su estructura – de la psique - comprende distintos elementos y funciones derivadas de estos, que, siendo integrados y organizados, llevan al individuo a adquirir mecanismos propios (de manera consciente o inconsciente) por los cuales se vale para *aparecer*, reaccionar, operar en distintas circunstancias, y por los cuales le es posible definir un *self*, *yo*.

En cuanto a procesos cognitivos

Se hace pertinente referirnos a los procesos cognitivos, dado que esta serie de acciones-reacciones rigen la configuración – y en esa medida manifestación – del cuerpo-mente. A continuación, se desglosan los conceptos de cognición (como término base) y procesos cognitivos, de una relación directa con la percepción y su incidencia en los procesos de formación/ aprendizaje.

Tabla 5 Rastreo conceptual

RASTREO CONCEPTUAL		
Etimología	En cuanto a “Cognición”	Procesos cognitivos
“La palabra cognición viene del latín cognitio y significa acción y efecto de conocer completamente. Sus componentes léxicos son el prefijo co- (junto, todo), noscere (conocer), más el sufijo -ción (acción y efecto)”. (Diccionario etimológico español) “Proceso y resultado de conocer (usar las facultades intelectuales para tener conciencia o noción de las cosas).” (Wickcionario)	“Cognición equivale a capacidad de procesamiento de la información a partir de la percepción y la experiencia, pero también de las inferencias, la motivación o las expectativas, y para ello es necesario que se pongan en marcha otros procesos como la atención, la memoria, el aprendizaje, el pensamiento.” (Marta Lupón, pág. 1)	Se encuentran divididos en: Procesos cognitivos básicos: sirven como base para la posterior elaboración y procesamiento de la información, se distinguen procesos como la percepción, atención, la memoria, y cumplen con la recepción, selección, distribución y archivamiento de la información. Procesos cognitivos superiores: Aquí son cumplidos el pensamiento y aprendizaje, encargados de diferentes operaciones mentales donde se asimila e integra la información, dándole lugar a las asociaciones, al análisis, las inferencias. (Mimenza)

Portar y conducir (En torno a conducta y comportamiento)

Tabla 6 Concepto de conducta

PERSPECTIVAS EN TORNO AL CONCEPTO DE CONDUCTA		
Etimología	Según Watson	Según Bleger
La palabra conducta viene del latín <i>Condûcta</i> (manera de comportarse), éste, a su vez proviene de <i>condûctus</i> que significa “conducir”. Con (Junto, todo, completamente) -ductus (Guiar) <i>Guiar un todo.</i>	“La conducta para Watson es el resultado de reflejos condicionados, o sea, de respuestas aprendidas en forma de condicionamiento clásico.” (Psicología la guía).	La teoría de Bleger afirma que la conducta es “toda manifestación del individuo”, pensamiento, emociones, acciones físicas son conducta. Define 3 áreas de la conducta: área mental (se dan todos los fenómenos de pensamiento), área de cuerpo (comprende las sensaciones y expresiones), y área de actuación (tiene que ver con la relación o intercambio con el mundo exterior). Toda conducta implica las 3 áreas.

Tabla 7 Concepto de comportamiento

PERSPECTIVAS EN TORNO AL CONCEPTO DE COMPORTAMIENTO			
Etimología	En la psicología y la biología	Según Bayés	Según Piaget
La palabra comportamiento, compuesta por el prefijo <i>con</i> (completamente),	Comportamiento social: Es la manera en que las personas ejercen una acción o reacción teniendo en cuenta una	“Comportamiento es toda actividad que realiza un organismo siempre que ocurra en el mundo físico” (Parra). En este sentido,	“Por comportamiento entendemos el conjunto de acciones que los organismos ejercen sobre el medio exterior

<i>portare</i> (llevar), y el sufijo <i>miento</i> (Medio, instrumento, acto) quiere decir “resultado de la manera de conllevarse con otros”. (Diccionario etimológico español)	relación determinada con el entorno; se refiere al conjunto de respuestas motoras ejercidas a partir de un estímulo externo. Su función u objetivo es cumplir con la supervivencia del individuo, y con esto la supervivencia de la especie.	el comportamiento sería tanto la actividad observable como la no observable, ya se le denomine pensamiento, percepción, imaginación, emoción, o incluso cognición.	para modificar algunos de sus estados o para alterar su propia situación con relación a aquel” (Piaget, El comportamiento, motor de la evolución , 1977, pág. 7)
--	--	--	--

Nociones, ideas y observaciones en cuanto a los conceptos de conducta y comportamiento

La manera de *tener y portar* una estructura - un *ser/estar* -, se ve reflejada en manifestaciones dadas dentro de los órdenes físico y mental/emocional, lo cual quiere decir que son distinguibles en la conducta y comportamiento del individuo. Por un lado, la conducta, donde *se guía un todo*, enmarca un proceso del individuo consigo mismo (que incluye controversias o conflictos internos, proceso de aceptación, comprensión de sí mismo, etc.), mientras el comportamiento, en el que se evidencia *la manera de conllevarse con otros*, se encuentra el trabajo individual en relación con el entorno y la interacción con este (sujeta a esa relación que el individuo mantiene consigo mismo, es decir sus conductas). Aquí cabe afirmar que siendo un hecho que el contexto está en un continuo cambio, el individuo y su proceso personal de una u otra manera están supeditados a esas variaciones, provocando lo que podríamos denominar como *ensamble y desensamble de piezas*, es decir, el reordenamiento y re-

estructuración de sus características y cualidades dados por una necesidad – quiere decir que dichos cambios responden al requerimiento de una fase en que se encuentra, y no a una imposición -, a partir de lo cual éste adquiere una conciencia de sí, de la estructura que posee, permitiéndole entrar en diálogo y negociación amable con *el otro*, sea espacio o cuerpo, y que en esa medida el individuo recibe y transforma - de la mejor manera - esa información que le es entregada.

Capítulo 3: Punto de partida (Experiencia y proceso en la academia)

Resumen del capítulo: Esta inquietud tiene como escenario el círculo de estudio o ámbito académico del Proyecto Curricular Arte Danzario (PCAD); aquí se ven involucrados estudiantes y docentes, quienes sujetos a dicho plan de estudios se plantean metas y objetivos, respectivas a la formación del danzante, trazando una línea o ruta a seguir para el desarrollo del proceso - de cada uno de los individuos en cuestión -. Como objetivos de este capítulo, se encuentran describir y analizar los distintos elementos respectivos a las dinámicas encontradas durante mi proceso formativo en el PCAD, de donde aparecen interrogantes y observaciones en torno al cómo se asume ese lugar, rol o posición de cada individuo que le integra), correspondiente a dicha ruta o proyecto de vida, compuesto por sentidos, nociones, ideas, metas etc. particulares de cada individuo en relación a la danza.

El lugar de la mirada

A la hora de contextualizar la inquietud, se hace necesario situarnos en los espacios en que son desarrolladas las sesiones o clases respectivas al PCAD (salón de clases), donde hacen emergencia una serie de interrogantes centradas en dinámicas, las cuales están dadas a partir de tres instancias a distinguir:

- 1) **La postura del practicante**, entendida como su *actitud* en el ámbito en el que se sitúa: salón de clases (espacio físico), realizando un ejercicio tanto intelectual (análisis, observación, reflexión) como físico (conciencia y control corporal, optimización de condiciones, asimilación de técnicas).

- 2) **La interacción que desarrolla** dicho practicante con sus compañeros (intercambio de ideas, experiencias de vida, competencias generadas, etc.).
- 3) **La posición asumida frente al docente (rol)**, de corresponsabilidad, teniendo a consideración una información activa, que entra en diálogo y ha de ser comprendida y dinamizada. Cabe resaltar aspectos como la recepción, asimilación, análisis e incorporación, de distintos registros, los cuales inciden tanto en su proceso disciplinar, como también en su experiencia de vida.

Dado lo anterior, resultan relaciones que contemplan las instancias anteriormente nombradas, desde las cuales aparecen observaciones e interrogantes basadas en el *modus operandi* de éstas. Siendo así, en relación a la postura del estudiante (punto 1), cabría agregar que, al encontrarse éste con el material propuesto en las sesiones, y al entablar vínculo con sus condiscípulos (esto es estar inmerso en el *ambiente*), entran en juego los procesos cognitivos, los cuales contemplan la capacidad de percibir, asimilar, distribuir y emplear la información que rodea al individuo, a partir de la cual éste es capaz de hacer un ejercicio de análisis, entendimiento, discernimiento y en esa medida, de selección en cuanto a los componentes o elementos que se presentan en los espacios de formación, teniendo en cuenta a su vez la afinidad que éste logra encontrar con la información o material dado, bien sean de índole intelectual, como corporal, y que a su vez alimentan o aportan a la formación individual; cabría agregar, que evidentemente, el estudiante trae consigo una formación previa, por la cual se halla afín o disonante a lo propuesto. De esto, surge una primera inquietud: **¿Cómo la formación del cuerpo-mente** del danzante (estudiante) influye en el comportamiento y la conducta y en esa medida, a la manera en que responde a los componentes prácticos y teóricos que la academia le plantea?

Pero, deteniéndonos de una manera más detallada sobre la anterior interrogante, es pertinente, en un primer lugar preguntarse cómo se contempla dicha formación del cuerpo-mente, lo que nos lleva a partir de la definición o manera de ver éste (cuerpo-mente), para lo cual voy a remitirme al autor Wataru Ohashi (1991), quien afirma que

“Mucho antes de que existieran los aparatos de rayos X, los escáneres y los análisis de sangre, los sanadores tradicionales empleaban métodos no agresivos para determinar el estado de salud, el talento y el carácter. De estos conocimientos nació un profundo aprecio por la unidad de **cuerpo, mente y espíritu.**”(pág)

Entonces tendríamos que acudir a esos elementos que componen la estructura individual (cuerpo, mente y espíritu), cuya conjugación está presente en la manera de aparecer y manifestarse, de trabajar en lugares determinados, de responder a lo requerido, de participar, de sumar su individualidad (y con esto su postura) a los espacios. Por consiguiente, surge una inquietud entorno a la manera de participar del estudiante: ¿Cómo se conjuga la postura del practicante con la propuesta pedagógica? Lo cual implica, no solamente una conciencia del lugar que ocupo como estudiante – que lo da el reconocer mis cualidades, características, destrezas, dificultades, etc. - sino también un conocimiento en torno a la formación por parte del mismo, tanto de su proceso individual, como de las competencias, objetivos, metas y visionarios generados en la propuesta académica brindada.

Viendo el decurso de la inquietud, que parte desde la mera observación de mis compañeros – sus conductas y comportamientos – es evidente la necesidad de acudir de la misma manera, a la observación y análisis de lo sugerido en las clases, ya que esto tácitamente hace parte de ese proceso de formación, que, aludiendo lo anteriormente nombrado acerca del concepto cuerpo-mente, ha de contemplar factores pertenecientes a la individualidad bien sea del

estudiante, como del docente, dado que ambos participan en un espacio donde se crea una relación, y de la cual también depende en cierta medida dicho proceso. Esto, en un primer lugar implica acudir o sumar las miradas tanto del estudiante, como del docente que reunidas conforman una *objetividad*, y que nos conducen a poder observar y definir un *ambiente*, “Un espacio puede estar ambientado de un modo o de otro. El ambiente expresa un *ser-así*”. (Han, 2016, pág. 68). A su vez, se inscriben los discursos de cada uno de éstos, lo que implica una perspectiva y postura soportados por un *hacer*, que denota una coherencia.

Siendo así, aquí tendríamos que detenernos en lo respectivo a la *propuesta pedagógica* brindada por el docente, es decir, hacer observación, análisis, reflexiones, sobre los factores contemplados en la línea de formación académica, y que referencian el punto (3), donde cabe preguntarse ¿Cuál es la apuesta en la línea de formación que hace el PCAD en cuanto a los procesos metodológicos, que no sólo contemplan el orden de lo técnico, sino también el cultivo de valores, considerado como una línea gnoseológica¹¹? ¿De qué manera se conjugan el saber, conocimiento, postura, del docente con la misión / visión del PCAD? Y con esto, teniendo en cuenta que las realidades de contexto varían, así mismo, la población a la que se es dirigida la información ¿De qué manera el docente acoge y *moviliza* los contenidos programáticos? ¿Están siendo contempladas las realidades (económicas, familiares, sociales, espirituales) del practicante dentro de su formación en danza, y a partir de esto una *historia de vida*? Si es así ¿Son visibles y de qué manera hacen emergencia en los procesos metodológicos, pedagógicos?

¹¹ Del griego “gnosis” (conocimiento), alude la facultad de conocer. Rama de la filosofía que tiene por objeto, el estudio del conocimiento, teniendo en cuenta el origen, naturaleza y alcance del mismo.

Metáfora del cubo

Dada la anterior contextualización, acudo a la utilización de una metáfora para trasladar conceptos y/o elementos inmersos en el contexto ya nombrado de la inquietud, haciendo una abstracción o paralelo con un cubo de Rubik que bien puede construir un imaginario de la situación, y con esto nombrar las problemáticas que rodean la inquietud, los agentes que la constituyen, las dinámicas generadas. Dichas categorías, y algunos de los elementos nombrados en este paralelo, son abordados en profundidad y puestos en cuestión en el desarrollo de lo escrito seguido a esto.

El cubo, es un rompecabezas tridimensional, que tiene como objetivo ser armado de tal manera que cada cara resulte con todas sus piezas de un mismo color. Para cumplir dicho objetivo, se deben tener en cuenta ciertas características que comprenden el cubo - tanto de la estructura en sí, como en la manera de ser armado -, y premisas dentro de la lógica del mismo que lo llevan a tener cierto grado de dificultad, requiriendo de un orden y pasos a seguir; lo anterior se asocia y pone en paralelo con los individuos (estudiantes o docentes) y su proceso particular y/o de formación.

Tabla 8 Metáfora del cubo

CUBO DE RUBIK	INDIVIDUO	OBSERVACIONES
Multiplicidad de fichas: El cubo cuenta con cierta cantidad de fichas o piezas, que depende de la cantidad de caras que éste posea –que a su vez arrojan a una forma geométrica determinada-.	Información General y Distributiva: En paralelo son las características y cualidades del individuo, provenientes de una información física, mental y emocional que lo componen, que constituyen un patrón corporal, y con esto una gramática corporal.	Esta información puede provenir desde un orden genético, en el que cabría afirmarse que el individuo nace con características y cualidades determinadas, como también, está la información que se recoge o recibe dentro de las distintas instancias por las que cruza, es decir, desde un orden aprendido (que puede ser social). Dado lo anterior, surge la inquietud: ¿Qué recibo y acojo de los espacios por los que cruzo o <i>habito</i>? En ese orden, qué acojo de la información recibida durante el proceso en Arte Danzario.
La base: A la hora de armar el cubo, es necesario optar por un orden para proceder, lo que requiere elegir un primer color como <u>base</u> del engranaje, el cual determina el orden y las	Fundamentos y Principios: Cabría asociar esto con los <u>fundamentos básicos</u> que el individuo requiere para la estructuración de su ser. Entiéndase por características y cualidades físicas e intelectuales, así como la formación humana, de valores, ética, urbanidad.	Estas bases aparecen en el entrenamiento, alimentación y mantenimiento de los niveles físicos, mental, emocional, y espiritual, durante las distintas fases cronológicas. Aquí podríamos preguntarnos ¿Cuáles son las bases que me conforman? ¿Soy conciente de la información que poseo? Y propiamente en la formación académica, ¿qué aspectos del orden

acciones que han de llevarse a cabo.		humano son contempladas? Es decir, más allá del orden técnico (práctico-teórico)
Niveles: Dentro de este engranaje, y a partir de la base ya nombrada, existen unos pisos o capas que se deben seguir para poder lograr el objetivo, lo que significa que requiere de un orden rigurosos y un camino metódico.	Fases Cronológicas: Por un lado, este punto se puede ver reflejado en el hecho de que dentro de la línea del tiempo el individuo se enfrenta a fases por las que cruza para resolver y “superar obstáculos” que le permiten evolucionar como ser. Así mismo, dentro del proceso de formación, existen escalones o niveles por los que el estudiante ha de pasar para poder superar unas competencias planteadas, y así adquirir y afianzar la información.	Teniendo en cuenta que hay unas competencias planteadas, que responden a unos objetivos bien sean de la institución, como personales, comprendidos en un <i>Proyecto de Vida</i>. Para poder llegar al planteamiento de ese proyecto, el individuo en un primer momento debe ubicarse, situarse y percibir el lugar en el que está, las herramientas con las que cuenta, el contexto en que se encuentra, para poder hacer una proyección coherente de aquello que posee.
Des-Ensamble: Así cada pieza posea movimientos independientes, todas y cada una de ellas convergen en el centro, por lo tanto, una pieza	Centro y Transformación: Considero que esta acotación, podría trasladarse y verse reflejada en dos instancias: El hecho de que el cuerpo considerado como unidad, implica que todas sus partes o piezas converjan en un centro, y que cada una de ellas sostiene en cierto nivel una relación	Este contenido adquirido se alimenta a través del tiempo, no es rígido en la medida en que, de alguna manera, se ve anclado a los cambios y transformaciones que suceden en el entorno en que se instala. Y está inmerso en un proceso de re-afirmación y afianzamiento de sí; el ensamble y desensamble comprenden un observarse de sí

está sujeta al movimiento de otra, por lo que el cubo se arma y desarma como unidad inevitablemente en el transcurso del ensamblaje.	con las otras. El continuo cambio al que un individuo se ve sujeto a lo largo de su proceso de aprendizaje, que lo obliga a aprender y desaprender. Un sistema de creencias, de valores, con que me muevo en el mundo	mismo, donde reafirmo quién soy (centro) y hacia dónde quiero ir (transformación).
Rutas: Es importante resaltar que no siempre se arma de la misma manera, ya que existe una cantidad de posibilidades de movimiento directamente proporcionales a la cantidad de piezas que el cubo posea.	Individualidad: Asocio este punto con la <u>individualidad</u> y los distintos procesos metodológicos de aprendizaje, lo cual se refleja en el hecho de que cada individuo recibe y procesa y se manifiesta de manera distinta.	Para llegar a una emergencia de la individualidad se hace necesario un reconocimiento de las cualidades, y condiciones, que a su vez le brindan la posibilidad de distinguirse, y la capacidad de emplear sus características particulares en pro al trabajo de los distintos espacios que habita, ocupa, lo cual a su vez le adjudica un lugar en esos espacios. En ese proceso de reconocimiento, y afianzamiento, existe un encuentro con el otro (cuerpo, espacio), en el que hay una transferencia de informaciones donde el individuo, partiendo de reconocer quién es, evalúa lo que ese otro le ofrece, para entrar en un diálogo donde se

		encuentra en un ejercicio de dar y recibir, sin perder de vista quién es él. Por otro lado, al saber qué posee, y al reconocerse como uno, es consciente de que está en un proceso individual, lo cual implica que el practicante se asuma en ese. ¿Qué implicancias tienen el proceso individual, y cómo lo asumo?
Algoritmos: Existen métodos específicos para la solución de los cubos de Rubik, éstos se componen de ALGORITMOS, que son una serie de movimientos u operaciones ordenadas que, por medio del cálculo, conducen a un resultado seguro o fijo, a un objetivo determinado.	Patrones: (Problemática respecto a la metáfora) Aquí cabría señalar: Existen fases en las que, el individuo adopta o acoge (consciente o inconscientemente) patrones de comportamiento, lo cual puede estar dado por una motivación personal (afinidad, inseguridad, etc.). O una fase (La apropiación)	Así el algoritmo posea pautas definitivas - que pueden verse como un camino seguro - podría decirse que no todos los recorridos fueron exactamente iguales, puesto que no todos los cubos tienen las mismas características, como ya se nombró anteriormente; el hecho de que cada proceso individual posea sus necesidades distintivas, arroja a resultados particulares y propios, lo que indica que por más que siga una ruta, un método, o una serie de comportamientos comunes, tendrá elementos o componentes distintivos que le otorgarán un carácter individual. Teniendo en cuenta lo anterior, y considerando el hecho de que estamos en

		un proceso individual, es pertinente preguntarnos ¿de qué manera establecemos y adoptamos discursos o modelos ajenos a nosotros dentro de nuestro proceso? ¿Resultan o no afines a nuestra naturaleza, y así mismo a nuestras necesidades? Aquí cabría afirmar que, dentro de los procesos de formación, los estudiantes adoptamos comportamientos (tanto de nuestros compañeros, como de docentes), como respuesta a una serie de variables (afinidad, estrategia, inconsciencia/ignorancia, comodidad, etc), lo cual puede o no conducirnos a un resultado positivo.
--	--	---

La mayor parte de las observaciones realizadas en este cuadro, apuntan a lo que anteriormente nombrábamos como una línea gnoseológica, dado que se muestra una inclinación o tendencia a resaltar o destacar dentro de las mismas inquietudes, el hecho de formar al estudiante como *individuo*, es decir, la formación de un ser humano proyectado dentro de su oficio, y a su vez dentro de un camino individual, tomando como soporte el cuestionarse a sí mismo, el lugar en el que está, lo que hace dentro de éste, y cómo asume el rol.

Podemos tomar las observaciones anteriores como punto de partida hacia lo que aparece – logro observar – en las aulas correspondientes al proceso de formación, donde es posible identificar dinámicas, y en esa medida mecanismos por los cuales cada individuo se desempeña durante las distintas clases.

Del patrón corporal al patrón de comportamiento

Teniendo en cuenta el espacio desde el cual parte esta investigación, es decir *salón de clase*¹², donde se crean dinámicas (anteriormente nombradas), podemos identificar la emergencia de patrones de comportamiento que se corresponden con conductas adquiridas - siendo éstas el resultado de una historia de vida – las cuales han configurado una postura, comprendiendo esto como una manera de ver, pensar, sentir y relacionarse con el mundo.

“La forma en que reacciona el ser humano, sea su forma de obrar, sentir o actuar, se rige por una serie de pautas externas. Gran parte de la conducta de los seres humanos es aprendida, o sea se adquiere gracias a la interacción con la sociedad en la que crece y se

¹² Al hablar de salón de clase, se está contemplando el ambiente, factor que, según Byung-Chul Han, designa “la suma de individualidades encontradas en un espacio”, por tanto, la postura de cada individuo que en éste participa (sin tener en cuenta la manera en que se da esta participación), aporta y afecta la conformación y funcionamiento del mismo, sea a favor o en contra de lo que en éste se produce.

desarrolla el ser humano. Esto significa que los diversos grupos en los cuales ha estado el ser humano le han transmitido sus pautas y comportamientos para reaccionar ante los estímulos que recibe del medio” (Skinner, pág. 431)

Desde lo anteriormente nombrado, podemos afirmar que el individuo asume una serie de actitudes, y adquiere o afianza aptitudes, que lo llevan a entablar una manera particular de relacionarse con los otros - donde a su vez aparecen los mecanismos o modos de *ese otro* -, producto del cual se establecen interacciones (docente-estudiante; estudiante-estudiante), y diversas dinámicas en el espacio en cuestión (salón de clase), que van encontrando un acomodo permanente, una reconfiguración, las cuales me permiten identificar y registrar maneras y tendencias que señalan el sentido profundo y significado de la línea de formación en danza, esto claro está, tanto para el docente - quien desarrolla una propuesta metodológica, que comprende tanto la dimensión motora (cuerpo-mente) como humana - como para el estudiante y su proyecto de vida.

Posibles patrones de comportamiento

Por medio del ejercicio de observación durante las distintas clases, realizo unos presupuestos de la disposición de los estudiantes en clase; a partir de allí, se establece una relación entre dicha actitud, con las aptitudes y habilidades físicas

Tabla 9 Cuadro de observaciones

EN CUANTO A LO FÍSICO	HABILIDAD, APTITUD NATURAL	DIFICULTADES MOTRICES	OBSERVACIONES
DISPOSICIÓN			
ACTIVA	X		El estudiante que posee habilidades y aptitudes naturales, es decir que se le facilita el entendimiento de los elementos presentados dentro del espacio de formación, sumadas a una disposición activa en la clase, no sólo tiene la capacidad de entender fácilmente lo propuesto, sino que estudia los códigos y la información dada para potencializarla, lleva a un siguiente nivel los contenidos brindados. POSIBLES TENDENCIAS: Si el estudiante no posee bases de valores o <i>cualidades del ser</i>, pueden hacer emergencia asuntos de egolatría, prepotencia, etc. Puede representar una figura de líder para sus condiscípulos.
		X	Cuando el estudiante no posee aptitudes naturales (condiciones físicas y

			cualidades de movimiento), es decir, que existen dificultades en cuanto al entendimiento, aplicación y apropiación de técnicas, para ser desarrolladas y aplicadas en lo disciplinar específico, pero posee una disposición activa, es capaz de alcanzar, por medio de la disciplina, metas y niveles que se proponen en el círculo de estudio. POSIBLES TENDENCIAS: Puede caer en estados de angustia, contradicción interna, bloqueos, frustraciones, etc.
PASIVA	X		Los “naturales pasivos”, son individuos que, a pesar de poseer un potencial físico, no logran entrar en las dinámicas propuestas, bien sea por incidencia de estados (emocionales/mentales) manifestados en desinterés, distracción, desconcentración, etc., o por criterios individuales que se encuentran en contra posición de lo propuesto en clase; esto los puede conducir a una suerte de estancamiento en cuanto a su proceso formativo. POSIBLES TENDENCIAS: La disposición pasiva puede ser el reflejo de timidez que conllevan al individuo a no manifestarse de manera abierta, a ocultar o reprimir asuntos de orden interno. A su vez, esta actitud es el reflejo de inseguridades. Por otro lado, también puede ser el reflejo de un desconocimiento, o desinterés en cuanto a un objetivo a llevar a cabo dentro del proceso. El individuo puede caer en asuntos de depresión, de constante desinterés, y desmotivación.

		X	Los estudiantes con dificultades motrices y disposición pasiva, por un lado, no cuentan con herramientas innatas, que sumado a una actitud pasiva (aguda) en la clase, no logra los objetivos planteados tanto en las asignaturas como en su proceso individual. POSIBLES TENDENCIAS: Pueden resultar en conductas como constante distracción, desinterés en cuanto a los contenidos, esto es indiferencia en las sesiones,
REACTIVOS	X	X	Para el caso de los reactivos, cabría afirmar que este tipo de disposición conlleva al individuo a: Negar las metodologías y evadir los temas tratados. Generar conflicto en medio de las relaciones con los demás (compañeros de clase o docentes). Abstenerse a aportar de manera positiva a un espacio, a causa de un querer imponerse dentro de éste. POSIBLES TENDENCIAS: - En algunos casos, puede resultar como una persona “disociadora”, es decir, que pone coyuntura y disputa a sus condiscípulos, con el ánimo de afectar el espacio.

			- Indiferencia, apatía - Sentimientos de ira, rabia, tristeza. - Actúa a través de la emocionalidad. - Encuentra el error en los demás. - Está a la defensiva.
--	--	--	--

Vínculo personal

Notas, reflexiones, inquietudes

A continuación, realizo una compilación textual de datos, reflexiones, e inquietudes encontradas en distintos diarios de campo, hechas durante mi proceso en PCAD, las cuales encuentro importante traer, ya que esbozan fases de dicho proceso.

Tabla 10 Datos y apuntes de diarios de campo

AÑO	SEMESTR E EN CURSO	MATERIA	DOCENTE	APUNTES/COMENTARIOS/ DESCRIPCIONES/ PREGUNTAS/REFLEXIONES
2013	Primero	Historia de la Danza	Francisco Jiménez	Reflexiones basadas en textos de Katya Mandoki y Tambuti: <u>Teniendo unos conceptos y unas ideas nuevas de lo que la danza tiene, de lo que la danza puede representar, puedo cambiar algunas percepciones que ahora me parecen netamente superficiales.</u> Un ejemplo de esto puede ser la estética únicamente como la representación de lo bello, lo cual ahora encuentro desacertado, o incompleto, gracias a la lectura de Katya Mandoki, en la que nos expone la idea de que lo estético surge a partir de todo lo que nos identifica, se encuentra en lo cotidiano y va en el pensar crítico de la sociedad. <u>Esto me hace reflexionar sobre lo que yo quiero llevar a escena con lo que vivo cotidianamente, de cómo mi cotidiano influye en mi escenario, y de qué es lo que realmente quiero llevar a escena, lo que muestro a partir de una intención y no de simplemente “ganas de bailar”.</u> Ya bien, gracias a los textos de Tambuti “Primer momento. Racionalismo, neoclasicismo y Romanticismo: raíces comunes”, y “Cuerpo e imagen en el Renacimiento” (D’ASCIA, Luca), me atrevo a reflexionar sobre lo que hoy en día se vive, y se ha ido construyendo con el paso del tiempo, y son los estereotipos. Este tema cabe mencionarlo en cualquier área, pero en el área de la danza lo veo muy marcado, ya que se puede notar como existe un

				prejuicio hacia los cuerpos que están en el escenario, de como un kilo de más para algunos represente una habilidad menos; y todo esto ahora lo encuentro absurdo. Nos vemos inmersos en superficialidades, que inconscientemente tenemos como “ideales” o imágenes representativas, y en la danza se ve en aspectos como altura, figura, y peso del bailarín. En suma, respecto a las lecturas de ballet, pude reflexionar sobre el significado que se le da a una danza, tanto el espectador como el bailarín. El momento en que la danza es ejecutada no debe ser una cuestión mecánica, sino más bien espiritual, conectada conmigo misma, con la tierra y/o el cielo, queriendo hacer lo que estoy haciendo, y buscando transmitirle una idea al público.
2014	Segundo	Ballet	Carolina Ramírez	Empezar a entrar en el trabajo de barra implica una exigencia en cuanto a la memoria.
2014	Tercero	Ballet	Mónica Peña	Las clases exigen una atención permanente, una reacción inmediata ya que la maestra propone ejercicios para ser ejecutados en el momento (agilidad).
2014	Tercero	Teatro gestual	Diana León	¿Qué tipo de preparación tiene una persona que se prepara en danza-teatro, a diferencia de una que se prepara en danza contemporánea? ¿Qué entrenamientos poseemos los estudiantes de danza-teatro?
2014	Tercero	Moderno	Margarita Roa	Contracción vs. Curva de la espalda. La contracción viene de una activación profunda (imaginario de la cuchara de helado). La curva se da por la relación coxis-coronilla.
2016	Sexto	Peso	Yovanny Martínez	El maestro plantea la interrogante de ¿Qué es técnica? Muchos la asocian con el ballet, o el moderno, la pregunta resultante es si esto que hacemos en la clase es o no técnica. La técnica es el control y manejo del cuerpo.
2017	Octavo	Ballet	Hernando Eljaiek	Percibo cierto desagrado por parte de mis compañeros (no todos) en el momento en que el maestro decide hacer una pausa o un momento de reflexión, que aunque a veces son extensos, son necesarios, y es necesario hacerlos en el momento (Acción-verbo-acción)

Observaciones: Cabría añadir una aclaración y es que, el objetivo de este cuadro fue extraer asuntos puntuales, exceptuando evidentemente la primera reflexión, dadas las convergencias que

considero, tienen con el tema central de esta investigación, y que, en ella se ve reflejado un estado mental con el cual ingreso al proceso formativo. Como bien señalaba anteriormente, este cuadro da cuenta tanto de observaciones individuales (personales), y a la vez de una mirada grupal (compañeros de clase y docentes), y, en ella encuentro tres fases a resaltar:

- a. El momento en que se ingresa, con unas ideas básicas, e incluso inocentes de lo que comprende la danza (Qué es, cómo funciona, qué referentes tiene, etc.), y de lo que se pretende hacer con ella.
- b. Haciendo la salvedad de que, en el decurso de mis diarios, observo un énfasis en el orden técnico, podríamos afirmar que esto está relacionado con una **fase de apropiación** de la información recogida, de orden físico (técnico) e intelectual.
- c. Paralelo a estas fases nombradas, se encuentra la Fase de **CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO**, que a su vez posee variables:
 - Construcción de sentido a partir de los insumos del PCAD, y del sentido propio: construye ideas, establece reflexiones críticas.
 - Distanciamiento del PCAD, en donde el estudiante puede “apegarse” a la idea inicial que tenía, fortalecerla, nutrirla, replantearla y construir a partir de esto, o simplemente no construir.
 - Cruzan la ruta: No aparece la construcción de un sentido, repiten métodos (mecánico).

Capítulo 4 El ejercicio sobre sí mismo (Desarrollo del individuo dentro de las dinámicas contemporáneas)

RESUMEN DEL CAPÍTULO: Este capítulo aborda aspectos correspondientes a la conducta y el comportamiento del individuo, inscrito en un contexto histórico donde emerge y hace su expansión el fenómeno de la *big data* – compendio de información extraída a partir de utilización de los medios virtuales–, que incide y afecta los flujos de información / comunicación, del cuerpo social, por tanto, los procesos individuales (formativos, relacionales, de creación). Nos cabe considerar el cuerpo como un espacio sobre el cual se ejerce un trabajo (de orden físico, mental, espiritual). **Habitar** en él conlleva a un ejercicio de **auto-reconocimiento** y **reafirmación**, asociados a una manera de ser/estar en los distintos espacios en que se moviliza. Teniendo en cuenta lo anterior, surge la pregunta ¿Qué implicaciones tiene el auto-reconocerse? ¿Cómo y a partir de qué soporte sus permanentes procesos de transformación? Y con base en esto ¿De qué manera se adscribe a un espacio/sistema/contexto? Dicho lo anterior, para este capítulo, los objetivos planteados son analizar la incidencia que pueden poseer las dinámicas de la época sobre el cuerpo de un individuo, y con esto, en su trabajo individual (sea corporal o intelectual) y proceso formativo; así como generar una serie de interrogantes en cuanto a la manera en que se es concebido el trabajo sobre sí mismo.

El habitar como trabajo sobre sí mismo (Hábitos de vida y organización)

“El universo es un proceso, un acontecimiento existencial gigantesco y organizado que contiene una micro-organización. La sociedad también es un proceso, una forma que contiene sub-partes vivientes. Y cada uno de nosotros es un proceso, un todo compuesto de acontecimientos vivos con un fuerte deseo de organizarse”.

Stanley Keleman.

De acuerdo a estudios y diversas teorías¹³ se puede considerar que la conducta y el comportamiento están relacionados y/o asociados con la estructura anatómico / fisiológica que posee un individuo, es decir, el patrón corporal refleja una tipología que se proyecta en las maneras en que éste se relaciona con el mundo, por ende, aspectos correspondientes a su naturaleza interior. Podría decirse que, dada la consolidación de un patrón corporal asociado a un carácter y temperamento, emergen estados mentales, emocionales de la persona, que de una u otra manera van a guiar, conducir, y, establecer su comportamiento. Aquí, se hace necesario tener en cuenta y visualizar una fase en que el individuo se convierte en sujeto social, es decir, se confronta con una serie de normatividades que regulan sus maneras de relacionarse, de entrar al mundo; lo cual implica un proceso de adaptación y/o integración a un sistema.

Acorde a lo anterior, podemos aseverar que, en este escenario regulado por normas, leyes, reglas en juego y dinámicas de distinto orden – construidas al interior del sistema, por la interacción de los mismos sujetos -, el individuo posee la capacidad, y de alguna manera el deber, de asumir un lugar y rol, traducido esto como un *guiar y conducir* la estructura física,

¹³ La teoría sobre somatotipos, ha sido tratada por teóricos de la psicología, entre ellos William Sheldon, quien expone que, todo tipo de cuerpo se encuentra asociado al carácter del individuo.

mental, y emocional, de acuerdo a contextos. Por tanto, el individuo requiere una noción clara de lo que el *panorama* ofrece y exige, a partir de parámetros establecidos para su integración. De este modo, surgen maneras de aparecer, encajar, plegarse y hacer parte de un ecosistema cultural, se crea un campo de tensión¹⁴ donde el individuo evalúa y direcciona métodos y estrategias, a partir de las cuales *educa* y conduce su cuerpo-mente. Aquí tendríamos que contemplar los procesos en los cuales el individuo se adscribe y adquiere un rol, ocupa un lugar, para cumplir con un fin u objetivos planteados tanto en su proceso personal, como en la comunidad donde se desarrolla. Podemos enfatizar que, los referentes (idea y visión) que tiene sobre su **proyecto de vida** funcionan como una suerte de línea de tiempo trazada, soportada en el reconocimiento o presupuestos de quien se es, objetivos y aspiraciones que se poseen, y la relación con un espacio-tiempo al cual se adscribe.

Partiendo de lo anterior, es pertinente afirmar que el modo en que se ubica un individuo al interior de un sistema, refleja un *habitarse* a sí mismo – entendido como cuidado, control, y conservar la unidad de su estructura -. Los hábitos de su práctica le posibilitan fortalecer y proyectar un imaginario de sí, en esa medida visionar un camino a recorrer, es decir, los espacios (fases, etapas) de su proyecto de vida. En todo esto, aquello que puede o no adquirir / aprender / hacer acopio, un individuo, y desde los cuales asume responsabilidades, conllevan a una manera de *habitar* este espacio (cuerpo). Surgen las siguientes inquietudes, interrogantes y reflexiones:

¿De qué manera considero/contemplo/concibo el *trabajo* sobre el cuerpo-mente?

Emerge un factor clave por desglosar en la categoría *habitarse*, sumado al concepto de **Trabajo**. La RAE designa el término *Trabajo* como: “Esfuerzo humano aplicado a la producción de riqueza, en contraposición a capital”. (Real Academia Española, 2001)

¹⁴ “Comprende un espacio en el cual cobran lugar e interactúan uno o varios procesos - individuales y/o colectivos – cada uno de estos posee un poder en distintos órdenes, sujetos a su nivel de desarrollo, fundamentados en un trabajo o disciplina cuyas directrices poseen un fin específico de acuerdo a intenciones e intereses particulares” (Tahua, 2018, p. 3).

Ubicando dicha concepción en un contexto actual - y en esa medida resignificándolo –, podríamos afirmar que, la noción del trabajo corresponde a una serie de obligaciones a ser cumplidas dentro de un espacio/tiempo estrictamente determinado, que ha de representar una remuneración o retribución por lo general material, económica, al individuo que lo cumple. A su vez, éste se ve motivado o impulsado por un interés (bien sea de orden personal o colectivo), de tal forma que cumple con un objetivo o meta determinada.

Cabe aseverar que dicho trabajo deriva de necesidades (o urgencias) y obligatoriedades, que en casos corresponden a un ente, agente o entidad externa al individuo, por tanto, no compete a deseos que implican una motivación de carácter personal. “A pesar del gran desarrollo de las fuerzas productivas no nace un “reino de la libertad “allí donde termina el trabajo impuesto por las necesidades y por la coacción de los fines externos” (Han, 2016, pág. 79).

Así mismo, habiendo identificado un factor implícito en el desarrollo del trabajo como es *el esfuerzo*, es decir, un *trabajo* asumido con dificultad, podemos afirmar que, cuando una situación a resolver requiere de esta causa (esfuerzo), se convierte en impedimento o limitación, y no representa una acción a ejercer que posibilita alcanzar un nivel superior, buscar mejoras, optimizar las formas, medidas, maneras en que se acciona, reacciona, trabaja.

Desde otro ángulo, la raíz indoeuropea de *Trabajo*, señala *Trei* (tres) *Palus* que significa fijar, **fortalecer** (Diccionario etimológico español). A su vez, *Tripalium*, quiere decir *Tres palos*, y hace referencia a determinados instrumentos con los que se torturaba (a una persona) en medio de una práctica de laboreo, simbolizando una “penalidad, molestia, tormento, suceso infeliz, sufrimiento” (Blog de lengua, 2008). Recurriendo a las raíces del concepto, cabría afirmar que dentro de un trabajo se hace necesario el *sufrimiento*, visto como un aspecto positivo, en el

sentido que permite *llevar más allá* lo logrado, fortaleciendo las características, cualidades y condiciones del individuo.

➤ **¿Podemos considerar que los hábitos y prácticas de vida se corresponden o son coherentes con una fase cronológica del sujeto?**

Si bien puede existir la intención de establecer hábitos con el ánimo o propósito de mantener un nivel, un ritmo, un estado, estos han de responder a una fase cronológica con sus respectivas necesidades, por lo tanto, a un periodo o etapa en que se encuentre el individuo. Aunque permanezcan en el tiempo - como una constante en su práctica -, dichos hábitos poseen un carácter maleable, de variabilidad; y objetivos que se transforman, esto le exige y permite al individuo una re-evaluación y renovación permanente de sus prácticas.

Cabría afirmar que para ser plenamente conciente de la utilidad que pueden brindarme los hábitos que establezco, he de hacer una distinción de ***aquello que debo alimentar*** - refiriéndonos a estados, pensamientos, sentimientos, ideas, etc. -, lo cual requiere en un primer lugar: identificar la información que poseo, los componentes de mi estructura individual, es decir, un reconocimiento de las condiciones, características y cualidades de mi cuerpo/mente.

➤ **¿Cuáles son los factores por los cuales se encuentra influenciada la percepción que tengo sobre mi persona?, ¿qué factores han sido predominantes en la estructuración de mi auto-concepto?**

Podríamos afirmar que aquellos hábitos que fueron establecidos en nuestra primera etapa cronológica (0-7 / 0-9), tuvieron plena incidencia en el auto-concepto del individuo¹⁵, es decir la interacción creada en los espacios en que se *habita* – institución familiar, educativa -,

¹⁵ La organización familiar, y por tanto su constitución y dinámicas generadas, son el espacio primero en que un individuo construye las primeras concepciones y visiones del mundo, donde le son infundados una serie de principios, hábitos, prácticas y valores, que, posteriormente son proyectados, potenciados, y/o puestos en cuestión en los distintos espacios en que se integre.

están alimentando permanentemente estados (físicos, mentales, emocionales), que afectan nuestras nociones, percepciones del mundo y de nosotros mismos, por tanto, no está de más afirmar que existen factores predominantes que imprimen una *marca*¹⁶ sustancial sobre el cuerpo-mente. El *habitar* – que comprende una construcción de sí mismo – implica un registro, revisión, cuestionamiento, sobre la conciencia que se posee respecto a los factores influyentes, como es la herencia genética, emocional, espiritual, social. En este orden de ideas, se convierte en una obligatoriedad distinguir ¿Cuáles son aquellos signos? ¿Por qué y de qué están compuestos? ¿Cuál fue su origen? ¿A qué me han conducido? En esa medida, ¿Qué ideas, nociones, percepciones, han potencializado para llevarme a constituir un sistema de creencias sobre mí mismo y el mundo?

El común denominador de una generación

Comprende a una realidad que nos encontremos adscritos a un periodo donde ningún individuo está exento de pertenecer al Big Data¹⁷, al flujo masivo de datos que de una u otra manera imponen posturas a través de la imagen, el sonido, la grafía. El hecho de tener acceso a un abanico de información de contenidos ilimitados, genera dinámicas de vida y patrones de comportamiento en los que los individuos participan sin mayor criterio, y, en la mayoría de casos sin un sentido real, sin horizontes claros, sin propósitos o proyectos definidos. Al propósito de esto se afirma “El *big data* podría poner de manifiesto patrones de comportamiento colectivos de los que el individuo no es consciente” (Han, 2016, pág. 98). Lo cual condiciona el *modus*

¹⁶ “Cuando hablamos de marcas nos referimos a impresiones, huellas, que configuran al patrón corporal” (Tahua, 2008, p. 14), así mismo, en palabras de Stanley Keleman “la forma de la persona quedará moldeada por las experiencias internas y externas del nacimiento, crecimiento, la diferenciación, las interrelaciones (...). A través de todo este proceso, la forma queda marcada por los desafíos y tensiones de la existencia” (Keleman, 1997, p. 17)

¹⁷ “Big data es un término evolutivo que describe cualquier cantidad voluminosa de datos estructurados, semiestructurados y no estructurados que tienen el potencial de ser extraídos para obtener información.” (Enciclopedia TechTarget). “El big data posibilita la forma de control muy eficiente. La vigilancia digital es precisamente más eficiente porque es aperspectiva.” (Han, 2016, pág. 85)

operandi de estos, es decir, a no asumir roles, posiciones, lugares, etc. frente a una serie de sucesos que afectan la estabilidad tanto individual como colectiva, evidenciando un control sobre (ellos), denominado esto como *psicopolítica*¹⁸.

Haciendo énfasis a lo mencionado, señalamos que en la formación de todo individuo se encuentran factores de orden social, cultural, tecnológico, etc. que se contemplan como *prácticas sociales institucionalizadas*, las cuales se acogen dentro del cuerpo social para direccionar las tendencias de una época. Incidiendo de manera profunda en una generación (y con esto sus bases educacionales), influenciando sus modos y formas de inscribirse y relacionarse con el espacio, *habitar* en un tiempo “Cada técnica de producción exige una modificación de la conducta individual y, por tanto, no sólo aptitudes, sino también actitudes” (Gutman y Martin, 1982, p. 444). Esto, responde a las dinámicas generadas por los factores en cuestión, configurando estados mentales, emocionales, psicológicos, etc. todo un régimen al cual están sujetas las maneras de percibir y operar en los distintos ámbitos y escenarios en que se desarrollan los individuos inmersos en un *teatro de los acontecimientos*.

Podemos afirmar que, el *ritmo* en que transcurre la época (actual), nos *obliga* a una constante producción, de pensamientos, ideas, objetos, sentimientos, palabras, etc., que conducen a una banalización de nuestras creencias, y, con esto una situación de *vacío interior*, dado que la apuesta hacia un orden *material*, no da lugar al ejercicio de reflexión sobre sí mismo y el entorno, desembocando en una carencia de valores espirituales, ausencia de **un sentido de vida** – multiplicación de formas sin contenido y/o alejados de su esencia –. Hay un factor ya mencionado sobre el cual cabe volver, y es el concepto ***trabajo***, dado que otro *común*

¹⁸ “En este sistema, el sujeto sometido no es consciente de su sometimiento. La eficacia del psicopoder radica en que el individuo se cree libre, cuando en realidad es el sistema el que está explotando su libertad. La psicopolítica se sirve del *Big Data*, como un *Big Brother Digital*, se apodera de los datos que los individuos le entregan de forma efusiva y voluntaria”. (Psicopolítica, editorial Herder)

denominador que define a esta generación, es esa separación entre el espacio de trabajo y el espacio para disfrutar - si se pudiera llamar de esta manera -, distinguiendo este segundo como aquellos lugares, momentos, situaciones en los que se anula la actividad de trabajo, se abre el espacio lúdico que le permite al individuo *sentirse pleno*, disfrutar, esto es:

“Hay dos formas de pensamiento: el que trabaja y el que juega. Tanto el pensamiento de Hegel como el de Marx están dominados por el principio de trabajo. Así mismo, el *Ser y tiempo* de Heidegger es todavía deudor del trabajo. La existencia en su preocupación o angustia, no juega. Solo el Heidegger tardío descubre el juego que se basa en la *serenidad*. De este modo interpreta el mundo como juego. El *espacio de juego del tiempo* de Heidegger remite a un espacio de tiempo que está libre de la forma del trabajo”. (Han, 2016, pág. 83)

En esa medida, el trabajo es asumido como una obligatoriedad que compete a un ente/individuo/entidad externa, al *otro*, es decir un interés ajeno a lo personal, en ese sentido, el trabajo es un espacio en el que se abandona la relación consigo, el ejercicio de reflexividad sobre sí, el cuidado y la ocupación sobre mi cuerpo/mente.

El uso permanente de las plataformas tecnológicas e industriales - incluyendo tecnología inteligente, redes sociales, etc.-, aparece como oportunidad de comunicación y compartimiento constante con el otro, en esa medida, una *sobre-exposición* de sí, que supone una necesidad del individuo por satisfacer / suplir carencias o vacíos. En torno a esto, Han afirma: “El secreto, la extrañeza o la otredad representan obstáculos para una comunicación ilimitada. (...) También a las personas se les des-interioriza, porque la interioridad obstaculiza y ralentiza la comunicación” (Han, 2016, pág. 22). Hacer parte de esta red, demanda y requiere de una interacción en la que cumplimos un papel, bien sea como emisores activos/ pasivos, o como receptores constantes

(casi permanentes), conduciéndonos a adoptar nociones y percepciones en cuanto a nosotros mismos (auto-concepto¹⁹, auto-imagen), proyectadas en la manera de interactuar con el entorno, afectando el desarrollo de nuestras labores y oficios al interior del cuerpo social.

De acuerdo a esto, podemos afirmar que el tiempo y espacio de relación del individuo – aquí comprendido como sujeto social -, con las esferas políticas, económicas y sociales, atmósferas culturales, plataformas tecnológicas, etc. - comprendidas como factores que envuelven, movilizan y establecen dinámicas, en el orden generacional, por tanto, histórico -, van a transformar su percepción (enfoque y perspectiva) sobre los fenómenos y descripción de la realidad. Lo cual significa una afectación en la manera del manejo de la información, aprender y aprehender el conocimiento, y de allí, a un estado de conciencia como postura frente al mundo; esto, relacionado con las palabras de Han al afirmar: “No es que carezcamos de información, estamos prácticamente ahogados en ella; el obstáculo es que no tenemos herramientas apropiadas para interpretar el significado de nuestros datos” (Hawkins, 2012, p. 30),

Por tanto, cabría preguntarnos ¿Qué filtro estoy estableciendo a ese flujo de información que está a mi alcance? Y, en ese orden de ideas, ¿En qué medida ese flujo de información interviene en mis nociones sobre mí y el mundo? Sabiendo que, al hacer parte de las dinámicas enmarcadas en estas lógicas del *Big Data*, estamos reflejando – consciente o inconscientemente – nuestra manera de percibir el entorno y proyectarnos en éste, en esa medida: ¿De qué manera participo, y cómo esa participación es un reflejo de mis estados, de mis nociones, percepciones, ideas?

¹⁹ El auto-concepto de un individuo se establece dependiendo de la afinidad encontrada con determinadas tendencias, y la identificación de estos permite un reconocimiento propio.

Conclusiones

(Concluir y transitar: un lugar entre la mirada y las palabras)

A partir de las respuestas dadas durante las entrevistas, se genera una descripción del panorama concerniente a los procesos de formación, desde el cual se busca extraer una serie de puntos en común respecto al sentido y significado de la danza, y, a resaltar con esto realidades de contexto (ambientes, dinámicas, interacciones, procesos individuales y colectivos, etc.) al interior del PCAD. Todo lo anterior, conduce a una serie de reflexiones planteadas dentro de tres categorías distinguibles:

La búsqueda de la individualidad como factor constitutivo del proceso de formación (El vínculo íntimo con la danza)

Los procesos y búsquedas entabladas por medio de la práctica y el estudio de la danza, **pueden** permitir al practicante un *insight* (visión interna), conducente a *encontrar un lugar*, o ruta posibilitadora hacia un re-conocimiento y reafirmación de sí mismo – o lo contrario²⁰ -.

Es necesario afirmar que, para la mayoría de alumnos el hecho de ingresar a la academia obliga a replantear la relación que sostiene consigo mismo, y en esa medida con el mundo, pues, como bien señalan en las entrevistas, la danza les permite construir su individualidad y personalidad, a partir de unas exigencias corporales (contemplando los órdenes motriz e intelectual).

De acuerdo a lo anterior, el trabajo físico y la capacidad de reflexión permanente - sobre diversos aspectos que competen a la vida del danzante (profesional), pero también al ser humano-, son componentes metodológicos presentes en el proceso respectivo al PCAD, que pueden ser acertados dentro de dicha búsqueda individual. No obstante, en algunos casos tienden

²⁰ Cabría considerar el hecho de que, en algunos casos, la experiencia o el proceso conducen al individuo a controversias, problemáticas, etc. que, por el contrario de una reafirmación, lo llevan a una negación, duda permanente sobre sí mismo y sobre lo que hace.

a convertirse estrictamente en prácticas rutinarias, o, no profundizar hacia lo esencial del individuo²¹, conduciendo a la mera repetición de tendencias dadas en el orden social²², académico o de formación²³, y con esto, a imitar modelos de pensamiento, proyección profesional, a adoptar una postura frente al oficio y la vida de manera **mecánica**²⁴, sin un discernimiento ni análisis, que desembocan en un agotamiento (de la acción, la palabra, el pensamiento), y que concurren en el desvanecimiento del *sentido* que cada individuo le otorga a su trabajo dentro del campo disciplinar, dado que la construcción del mismo, es un ejercicio que comprende **la unidad del ser**, se renueva de acuerdo, no sólo a las acciones del día a día, sino al valor y significado que le damos a las mismas, enmarcadas en este proceso individual.

Organización y estructura de vida (El Dar-Recibir en la práctica de la danza)

La danza le exige al practicante (individuo) que identifique, determine, y de algún modo ajuste sus espacios y tiempos en función de una estructura organizativa²⁵, que para el caso es la institución educativa (Academia Superior de Artes de Bogotá), y que está articulado a los espacios cotidianos en los que se inscribe y circula; estos han de tener una incidencia en su trabajo o proceso evolutivo como estudiante de danza. Dado lo anterior, podemos inferir que aquellos lugares seleccionados tienen una consecuencia sobre el cuerpo que se inscribe dentro de un salón de clase, en la manera en que esta estructura se desempeña, así como el modo en que se proyecta como danzante, individuo y sujeto social.

²¹ Que responde a su búsqueda y construcción particular, a su naturaleza, y con esto, a sus intereses como Ser.

²² Modos o maneras de comunicar, vestir, hábitos adquiridos, ambientes o espacios frecuentados.

²³ Reproducción de formas y mecanismos respectivas al orden práctico, como a su vez teórico e intelectual

²⁴ Si dimensionamos dicha mecanización, responde precisamente a ese *común denominador* en el que estamos inmersos en el *cuerpo social*, es decir, una *repetición sin diferencia* e inercia en nuestras prácticas de vida, lo cual representa un *nonsense* de lo que hacemos.

²⁵ ²⁵ Lo cual a su vez se corresponde con los hábitos que adquiere, los círculos sociales en que decide involucrarse, y en esa medida el ritmo y orden de vida que lleva.

Dentro de las respuestas de los estudiantes encontramos que, un factor común es la búsqueda de la estabilidad en los órdenes económico (material), emocional-mental, y esto, considerando las distintas realidades de contexto y circunstancias en las que cada uno se sitúa, representa una mayor exigencia, y organización laboral, académica, individual. Uno de los casos específicos más frecuentes es, la necesidad de buscar un trabajo que le brinde al estudiante sostenibilidad económica durante su paso por la Academia. Este hecho repercute en instancias como: tiempos invertidos en los traslados entre barrios, localidades, o zonas dentro y fuera de la ciudad; compromisos adquiridos con dichos espacios laborales como la planeación de sesiones, preparación del material requerido, horarios de trabajo fijos; reducción de espacios de lo social – e inclusive familiar – a razón de la exigencia extra en los órdenes físico y mental; etc.; por tanto se ve afectado el tiempo de estudio sobre los componentes académicos, y con esto, la actitud que el estudiante asume frente al material práctico-teórico impartido en la academia, bien sea de permanecer en una entrega y motivación, o por el contrario, hacer caso omiso, desertar, ignorar dicho material.

Cabría señalar que, siendo consecuentes con lo enunciado, los estudiantes hemos de organizar y distribuir nuestros tiempos y espacios de tal manera que, nos sea posible cumplir con los objetivos planteados dentro del proceso, tanto a nivel individual como grupal, sumado a la preservación del aliento o gusto con el que se lleva a cabo. Y aquí se presentan como necesarias una serie de estrategias que el individuo – de manera particular – genera, y a las cuales acude con el fin de obtener un bienestar, un balance (físico, mental, espiritual) entre sus actividades curriculares, profesionales y personales.

Si bien, cada individuo en lo correspondiente a su modo de vivir, contempla una manera particular de lo que es el bienestar, considero puntual preguntarnos si nuestros hábitos y prácticas

de vida, se corresponden con dichas exigencias y necesidades que, tanto estudiantes como docentes encontramos en nuestra labor, lo cual nos conduce a adoptar una postura frente a las dinámicas de vida que cada individuo maneja, a darle una prioridad a determinados espacios, y con esto, a asumir las responsabilidades que implica el hecho de denominarse a sí mismo como danzante.

Pertenencia y pertinencia (La relación coherente entre la práctica y el contexto)

En este panorama descrito se encuentra el *Punto de Origen*²⁶, quien ingresa al PCAD a causa de una motivación, interés o inquietud, que, a partir de los insumos ofrecidos por el docente, desarrolla y materializa sus presupuestos iniciales, en relación a un marco referencial, correspondiente al reglamento, normatividades, acuerdos, directrices del Proyecto Curricular. Ahora bien, podríamos afirmar que, un factor predominante por el cual un gran porcentaje de estudiantes llega a la danza, y con esto propiamente a la academia es un sentir o afinidad hacia el campo de la interpretación, aspecto que, durante el proceso de la carrera cobra una orientación, se transforma y aterriza, en correspondencia con lo propuesto en las asignaturas que cursa, y, por tanto, a las bases que le imparte el docente, las cuales devienen a su vez de una visión, objetivo y/o meta que éste tiene sobre los procesos pedagógicos dirigidos.

De acuerdo a lo anterior, y teniendo en cuenta las respuestas brindadas por docentes, el danzante debe ser un individuo crítico, capaz de reflexionar acerca del entorno en que habita, además de poseer herramientas que le posibiliten no sólo desempeñarse en la línea de interpretación, sino que a su vez esté en la capacidad de navegar en los ámbitos de la docencia,

²⁶ Término metafórico que, hace alusión al estudiante, quien posee una serie de características, o determinantes constitutivos individuales con los cuales ingresa y se desarrolla en la Academia.

investigación, gestión, etc. Aquí cabría preguntarnos, ¿cómo se da esto en el aula de clase? ¿de qué manera y en qué medida consideran esto se cumple?

Si bien, varios de los estudiantes entrevistados coinciden en tener un interés por desempeñarse en el ámbito de la docencia, no se puede dejar de lado que, según los lineamientos establecidos por el PCAD, se desprenden los énfasis de interpretación y dirección como fuertes, lo cual tiene una incidencia en la manera en que los estudiantes se proyectan como profesionales, y por lo que en algunos casos se presenta un quiebre con respecto al interés anteriormente nombrado del docente – en cuanto a la postura crítica del individuo en formación - dado que (basándonos en las entrevistas, y lo observado en el proceso recorrido en el PCAD) las aspiraciones de algunos estudiantes no se ubican y/o responden a las necesidades de este contexto social.

Ahora bien, en medio de este paisaje se encuentra el hecho de que, dentro de la ruta impartida por los estudiantes – y con ello una construcción de sentido, dada por un trabajo individual y permanente, de observación, discernimiento, análisis sobre sí mismo y el campo - la asesoría, acompañamiento, *voz y figura del docente* son factores fundamentales, ya que éste representa un ejemplo, y de una u otra manera, es un referente en cuanto a la proyección que cada estudiante posee o construye de sí mismo, en los órdenes profesionales y humanos. Dicho lo anterior, es pertinente preguntarnos en qué medida aparece dicho acompañamiento, el interés del docente hacia los individuos con quienes se encuentra, y a quienes – conciente o inconscientemente – forma.

Como bien señala el pedagogo Julián de Zubiría (2018)²⁷, **¿Para dónde va la vida del estudiante y por qué?**²⁸, teniendo como panorama un contexto social, cultural y académico en

²⁷ “**Proyecto de vida: Asignatura pendiente en las universidades colombianas**”: Este artículo hace mención a una asignatura planteada en varias universidades (por demás sobresalientes) alrededor del mundo, que manifiestan su interés y preocupación en

el que la deserción, el desaliento, llevado a un desinterés por la profesión escogida, son factores comunes dado que, se presentan vacíos en el proceso, reflejando el *nonsense* en que nos inscribimos como individuos.

Adenda

Considero que las respuestas de las entrevistas, si bien dan cuenta de atmósferas, en las cuales se articula el PCAD a través de áreas y asignaturas puestas en situación por el docente encargado, en interacción con estudiantes – y sus respectivas individualidades -, aparecen una serie de *vacíos naturales* - dados por asuntos de edad (experiencia de vida), trayectoria profesional, nivel de rigor (postura crítica, criterios claros en torno al campo), etc.- por lo que las respuestas pueden resultar sesgadas, lo cual parcializa la descripción de la realidad, en cuanto a problemáticas de orden interno; dicho lo anterior, considero adecuado aclarar que, estas conclusiones y reflexiones son el resultado del encuentro entre las descripciones y respuestas de los entrevistados, y mi experiencia a lo largo de la carrera.

La renovación de sentido es algo que está dado gracias a la conciencia adquirida a lo largo de mis vivencias, y es por medio de los insumos - no sólo de orden técnico e intelectual, sino también humanos, valores, virtudes y cualidades - brindados, que, logramos darle Forma y fondo a aquello que aprendemos. El cuerpo de este texto podría simplemente convertirse en *palabras sobre un papel*, una suerte de frases de cajón con un orden lógico y estructurado, sin embargo, la función de esta serie de reflexiones deviene de una búsqueda particular frente a lo que hago, la inquietud acerca de *El Norte que señala la brújula de mi camino*, las incógnitas que, como danzante me formulo frente al campo y frente a mi **Ser/Estar** en el mismo.

torno a la proyección del estudiante, teniendo en cuenta su **BIENESTAR** a lo largo del proceso formativo, y con esto, su estabilidad emocional.

BIBLIOGRAFÍA

- Zubiría, J. d. (2018). *Revista Semana*. Obtenido de ¿para dónde va la vida del estudiante y por qué?
- Wickionario. (s.f.). Obtenido de <https://es.wiktionary.org/wiki/cognici%C3%B3n>
- Anónimo. (s.f.). *Wikipedia la Enciclopedia Libre*. Obtenido de <https://es.wikipedia.org/wiki/Comportamiento>
- Anónimo. (s.f.). *Etimologías de Chile*. Obtenido de <http://etimologias.dechile.net/?estado>
- Anónimo. (s.f.). *Significados*. Obtenido de <https://www.significados.com/estado/>
- Blog de lengua*. (2008). Obtenido de (<https://blog.lengua-e.com/2008/etimologia-de-trabajo/>)
- Diccionario etimológico español* . (s.f.). Obtenido de <http://etimologias.dechile.net/>
- Fromm, D. S. (1960). *Budismo Zen y psicoanálisis* . Fondo de Cultura Económica .
- Han, B.-c. (2016). *Psicopolítica*. Herder.
- Keleman, S. (1997). *Anatomía Emocional*. Desclée.
- Marta Lupón, A. T. (s.f.). *OpenCourseWare. Materials docents de la UPC*. Obtenido de <https://ocw.upc.edu/>
- Maturana, H. (2003). El sentido de lo Humano.
- Mimenza, O. C. (s.f.). *Psicología y mente*. Obtenido de <https://psicologiaymente.net/psicologia/procesos-cognitivos>
- Ohashi, W. (1991). *Cómo leer el cuerpo* . Urano.
- Parra, A. F. (s.f.). *Robertexto*. Obtenido de <http://www.robertexto.com/archivo6/comportamiento.htm>
- Piaget, J. (1977). El comportamiento, motor de la evolución . En J. Piaget.
- (1977). El comportamiento, motor de la evolución . En J. Piaget.
- Psicología la guía*. (s.f.). Obtenido de <https://psicologia.laguia2000.com/psicologia-cognitiva/watson-y-el-conductismo>
- Sánchez, J. C. (2012). *Emmanuel Lévinas: La emergencia del sujeto Ético*. Fundación universitaria Juan D Castellanos .
- Skinner. (s.f.). *Wikipedia*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Patr%C3%B3n_de_conducta#cite_ref-UNO_1-1
- Real Academia Española*. (2001). Obtenido de <http://www.rae.es/recursos/diccionarios>
- Triglia, A. (s.f.). *Psicología y mente*. Obtenido de <https://psicologiaymente.com/>

